

ausente, entristeciase al parecer, permanecía inmóvil en el mismo sitio, rehusaba comer; y en fin, su conducta cambiaba por completo. Yo he visto varios crisotis del Amazonas y también he tenido algunos que en lo esencial mostrábase tan amables como el anterior. He observado también que es muy fácil domesticar individuos salvajes, y puedo recomendar por lo tanto mucho esta especie.

USOS Y PRODUCTOS.—Se persigue con encarnizamiento á las dos especies porque su carne es muy nutritiva. El caldo de loro, dice el príncipe de Wied, es muy buscado, no solo en el Brasil sino también en Surinam.

LOS PIONES — PIONIAS

CARACTÉRES.—El género de los piones ó *loros de alas largas* se compone de unas cuarenta especies, cuyos caracteres comunes son los siguientes: El tamaño varía entre el de una paloma y el de un grajo; sus formas son recogidas y gruesas; el pico fuerte, con su arista marcadamente separada hácia atrás; sus lados son ligeramente abovedados, le hacen parecer algo comprimido, y además tiene un surco que se marca mas ó menos á lo largo de la arista. El pié es fuerte; las piernas cortas; los dedos de longitud regular; las uñas fuertes, y las alas largas; la segunda y tercera rémige tienen mas longitud que las otras; la punta de las alas sobresale mucho, de modo que estas cubren las dos terceras partes de la cola cuando el ave descansa; la cola es corta, ancha y escotada en su extremidad; sus plumas afectan en la punta la forma de grapa y raras veces se redondea; las plumas, suaves ó fuertes, y anchas, forman en el cuello muchas veces una especie de escamas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los piones habitan en tres continentes. La mitad de las especies pertenece á la América del sur; la mayor parte de las demás habita el África, y las demás el Asia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El género de vida de los piones no difiere mucho del de los otros sitacídeos. También viven apareados, durante el período de la incubación, en los bosques grandes y pequeños, donde eligen los grandes árboles aislados, por ejemplo las adansonias, que les ofrecen huecos para sus nidos. Después de criar sus hijuelos, vagan con ellos por el país y también se reúnen á veces con otras familias, formando bandadas mas ó menos numerosas, que visitan los árboles frutales y los campos. Distribuyen su tiempo poco mas ó menos como otras especies del orden; siguen ciertos caminos para sus expediciones, y tienen sus horas fijas para comer, bañarse ó descansar. Sus movimientos se asemejan mucho á los de los crisotis; pero su voz no es tan chillona como la de otros loros. En cuanto á sus facultades intelectuales las opiniones no están conformes; pero creo no engañarme si los considero en general como bien dotados. El modo de incubar no parece diferir del de los otros loros de cola corta; esto se desprende por lo menos de las pocas noticias que sobre el particular se han obtenido.

CAZA.—A causa de los grandes perjuicios que los piones ocasionan á los campesinos y plantadores de su patria, se les persigue de continuo, aunque no en todas partes; en algunas regiones los aborrecen con justa razón y cásalos á centenares, empleándose toda clase de medios para librarse de su presencia: también se cogen con lazos y redes para tenerlos en jaulas.

CAUTIVIDAD.—Los piones son los loros menos exigentes, y no cuesta gran trabajo cuidarlos; se domestican pronto y en alto grado, y si se cogen pequeños en el nido y se les instruye bien, aprenden también á pronunciar palabras.

Sin embargo, existe generalmente la preocupación de que son menos dóciles que sus congéneres grandes, y por eso se les dispensan raras veces los elogios que yo, según mis observaciones, no les puedo negar.

Los límites de esta obra no me permiten tomar en consideración mas que una especie.

EL PION ACCIPITRINO — PIONIAS ACCIPITRINUS

CARACTÉRES.—Esta especie, aunque tal vez no la mas bonita, es sin embargo una de las mas extrañas del género, que se ha subdividido en muchos sub-géneros. El plumaje de la parte posterior y de los lados del cuello, toda la parte superior y los muslos son de un verde oscuro brillante; la parte anterior y superior de la cabeza, de un amarillo pardusco ó de café con leche; las sienas, la región de las orejas, los lados de la cabeza, y también la barba, de un pardusco pálido, con unas fajas y manchas blanquizas; las plumas del occipucio y de la nuca, anchas, muy prolongadas y erectiles, tienen un color rojo oscuro de carmin que tira un poco á violeta, y forman cuando se extienden una especie de abanico; cada pluma, de un pardo pálido en la base, presenta en la punta un ancho borde azul; toda la parte inferior, á excepción de las plumas laterales del pecho, ofrece igual color; estas últimas son verdes por fuera; las rémiges y tectrices de la mano, negras; las primeras del brazo negras tan solo en la mitad de la base de las barbas interiores; las tres últimas verdes; este es el tinte de las plumas caudales, así como también el del dorso, y en su parte interior tienen un ancho borde de color negro pálido; solo las exteriores de ambos lados son grises interiormente y de un color azul oscuro por fuera; las tectrices inferiores de la cola son verdes. La pupila es parda; el pico, los piés y los círculos oculares carecen de pluma, y parecen de un color pardo oscuro. La longitud del ave, según Burmeister, es de 0^m,27, la de las alas 0^m,18, y la de la cola 0^m,14.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Según lo que hasta ahora se sabe, el papagayo accipitrino habita los bosques de las orillas del Amazonas y de la Guayana, donde es tan común como los otros loros. Spix le vió cerca de Villa-Nova, en el Amazonas; Schomburgk no hace mención de él mas que dos veces en la relación de su viaje; dice que los encontró cerca del Rupununi, y domesticados algunos en las chozas de los warraus.

Pocas noticias nos da Schomburgk respecto al género de vida de esta especie en su estado libre, por mas que haya tenido ocasión de observar y de ver innumerables bandadas en las palmeras de Sawari. «Cuando se encoloriza, dice, y se levantan las brillantes plumas de su nuca, formando un círculo alrededor de la cabeza, representa uno de los mas hermosos loros. Los colonos le llaman *hia*, por imitación de su grito.» El mismo viajero nos dice también que este papagayo busca los bosques mas elevados, inmediatos á las viviendas; que no es receloso y se domestica fácilmente, pero que no se presta mucho á la instrucción; que anida en los huecos de los árboles y pone á menudo cuatro huevos en vez de dos ó tres.

CAUTIVIDAD.—Yo tuve mucho tiempo un pion accipitrino y he visto otros dos en los jardines zoológicos: todos tres, sobre todo el mio, eran aves muy graciosas. Mi cautivo se mostraba tan dócil como cualquier otro loro bien domesticado; dulce y tranquilo, y si así se me permite decirlo, sin pasiones, familiarizose muy pronto; cuando pasaba junto á su jaula, saludábame con sus movimientos, y parecían agradecerle mucho las caricias que podía hacerle sin temor de que

me mordiera. No tenía la malicia de otros loros; complaciale que le rascasen por debajo de las plumas, y entonces solia levantar las del occipucio, desplegando poco á poco su hermoso abanico; pero no lo hacia cuando algo le irritaba, como lo cree Schomburgk, sino mas bien cuando estaba de buen humor.

En cuanto á sus movimientos, diferian mucho de los de todos sus congéneres mas afines que he visto en libertad ó cautivos, y que he cuidado yo mismo. No tenía nada de la inquietud de la mayor parte de los piones; comunmente permanecía inmóvil, mirando fijamente en una misma dirección, mas por la viveza de sus ojos reconocíase que lo observaba todo á su alrededor atentamente. Así como los cacatías, anunciaba todo incidente inusitado ó que le pareciera mas extraño; agitábase entonces y gritaba. Cuando se movia hacía lo pausadamente, y al parecer con intención. Su voz era muy chillona, pero no correspondia á los sonidos descritos por Schomburgk.

Otro pion accipitrino que yo observé producía unos gritos tan diversos, que me vi obligado á creer que los habia aprendido; este pion hubiera llegado á pronunciar vocablos, enseñándole de una manera conveniente. No podía quedarme duda sobre el desarrollo de sus facultades intelectuales: cierto que no hacia todos esos ademanes expresivos con que los cacatías, por ejemplo, intentan hacerse comprender; pero distinguía muy bien las personas extrañas de sus conocidos; mostraba grande interés por todo cuanto pasaba á su alrededor; atendía cuando le llamaban sus amigos, y accedia voluntariamente á los deseos de estos. Por sus buenas disposiciones llegó á ser muy pronto uno de mis favoritos.

Después de escritas estas líneas, recibí de Linden los siguientes datos sobre un cautivo de esta especie, cuidado hacia nueve años por dicho naturalista: «En vista de un grabado de mi primera edición de esta obra, creí poder deducir que el pion accipitrino figuraba entre las aves malignas; y no me es posible expresar cuánta fué mi alegría cuando el comerciante de animales Jamrach, de Londres, me envió uno de estos loros, sin que yo se lo hubiese pedido, por cierto muy barato, atendida la rareza del ave. Cuando la recibí estaba enferma, y desesperé de conservarla viva; pero tuve la gran satisfacción de verla recobrar al poco tiempo las fuerzas, y no tardó en desarrollarse todo el brillo de su plumaje. Desde el primer día me extrañó ya su carácter dócil. Había creído que las plumas erectiles que no forman penacho, sino un bonito collar en forma de abanico, se erizaban solo cuando el ave se irritaba; pero observé que no era así, y hasta ahora no he podido averiguar por qué erige su abanico en ciertas ocasiones. Cierto que muchas veces lo hace cuando se enoja; pero si le irrita para obligarle á levantar su collar, defiéndose solo con el pico, sin mover las plumas. A menudo expresa su alegría desplegando su collar, y esto sucede principalmente cuando imito su voz ordinaria silbando suavemente. No obstante, en este caso todo depende de su capricho: cuando quiero enseñarle á algun visitante en toda su belleza, es bien seguro que no querrá desplegar su abanico; mientras que otras veces sin incitarle yo, no se cansa de levantarlo. En la comida demuestra también que es muy caprichoso: muchas veces busca el maíz y desdeña todos los demás granos; otros dias no recoge sino los del girasol; y se ha dado el caso de no querer esperar á que le dé un pedacito de bizcocho mojado en leche; á veces no quiere esta golosina, sino un higo ó alguna naranja, que á menudo desprecia también durante semanas enteras; los retoños sabrosos del sauce le gustan sin embargo siempre.

»Una tempestad le excita en extremo causándole gran espanto, pues todo su cuerpo se estremece; cuando truena

acurrúcase tímidamente en un rincón; y aun después de haber cesado el temporal, demuestra con sus ademanes cuánto le domina el terror. Si se le enseña la luz de un farol, despiértase en seguida sin manifestar la menor excitación. A pesar de que el crisotis accipitrino no se distingue por su vivacidad, se ha captado no obstante todo mi cariño, recompensándome por su dulzura, su familiaridad y el cariño que me demuestra.»

LOS SITÁCULOS — PSITTACULA

Entre los loros propiamente dichos existen además otros que merecen que digamos acerca de ellos algunas palabras: son los que forman el grupo de los sitáculos ó *loros enanos*, aves las mas bonitas que se conocen, de vistoso plumaje y agradables costumbres. «Los poetas, dice Schomburgk, ignoraban la tierna amistad que se profesan los dos sexos de los loros enanos, por eso eligieron la tórtola como símbolo del amor idílico; ¡no sabían cuán inferior era al de nuestros loros! Entre el macho y la hembra reina la mas perfecta armonía; sus voluntades y sus actos están siempre de acuerdo: si él come, ella también; si se baña, le hace compañía; si grita, le contesta; si uno de ellos enferma, es cuidado y alimentado por el otro; y aunque se reúna en el mismo árbol una numerosa bandada, nunca se separan las parejas.»

Los sitáculos que con mas ó menos regularidad pasan á nuestras jaulas, ofreciéndonos ocasión de observarles minuciosamente, confirman la exactitud de la descripción de Schomburgk. No sin razón se ha dado á una especie el nombre de *inseparable*, calificativo que se aplicó después á todas las demás; pero exagérase demasiado cuando se pretende que un individuo de la pareja no sobrevive nunca á la muerte del otro. Es verdad que sufren mucho por la pérdida del compañero; pero si otro le sustituye, desvanécese su tristeza, y poco á poco se acostumbran también á vivir aislados. Sin embargo, solo en caso de necesidad se tienen solos, porque nadie se quiere privar del gracioso espectáculo que ofrece la ternura de ambas aves.

CARACTÉRES.—Todos los sitáculos son pequeños y de formas recogidas; tienen el tamaño del gorrion, ó cuando mas del estornino; y un plumaje brillante, muchas veces abigarrado. El color predominante es un bonito verde; la cabeza roja con frecuencia; la rabadilla azul; la cola casi siempre abigarrada, con una faja negra trasversal y otra en la punta. El pico, relativamente muy fuerte, á veces en extremo grueso, y casi siempre mas alto que largo, se redondea por los lados; la mandíbula superior se encorva un poco y con su larga y gruesa punta traza un arco sobre la inferior; en la extremidad se ve una sesgadura rectangular ó una ligera curva; la mandíbula inferior es casi siempre mas alta que la superior, y su borde se arquea marcadamente en la punta; los piés son cortos y robustos; las alas largas con la punta muy prolongada; las tres primeras rémiges sobresalen de todas las demás; la cola, en fin, es corta y se redondea ligeramente, ó presenta una escotadura trasversal.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los sitáculos están mas extendidos que todos los demás géneros del orden, pues habitan en cuatro continentes: de las veintitres especies que Finsch distingue, once viven en la América del sur, tres en el continente de África, una en Madagascar, siete en las islas meridionales del Asia, y una en Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Parece que todas las especies son muy comunes donde se las encuentra, y que después del período de la incubación forman bandadas, con frecuencia innumerables. Pueblan el bosque y las estepas donde hay mucha espesura; y así se encuentran en el llano,

